

La nueva generación del teatro musical argentino

Fecha de recepción: julio 2018

Fecha de aceptación: septiembre 2018

Versión final: noviembre 2018

Nicolás Sorrivas (*)

Resumen: El teatro musical argentino acaba de cumplir sus primeros noventa años de vida y, lejos de perder vigencia, hoy, alimentado por las nuevas voces, está más vivo que nunca. Innovando desde la forma y el contenido, la nueva generación de creativos llegó para revitalizar el género. En el foro, los principales representantes del teatro musical sub 35, contaron su experiencia y plantearon juntos el futuro del género.

Palabras clave: Teatro musical – escena porteña – música – producción – identidad - audiciones

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 98]

El presente paper tiene como objetivo dar cuenta de lo expuesto durante el Foro de Experiencias Escénicas “*La nueva generación del teatro musical*” durante la 5ª edición del Congreso de Tendencias Escénicas de la Universidad de Palermo. En este foro, expusieron cuatro de los más importantes exponentes de la generación más reciente de la escena musical porteña. Ellos son (por orden alfabético): Fede Fedele (actor, director, coreógrafo), Eugenia Gil Rodríguez (actriz, directora), Juan Ignacio López (músico, compositor) y Dennis Smith (actor, autor, director).

Amor por el teatro

La charla comenzó con un primer criterio en común: la pasión por el hacer, la pasión por el género. Dennis Smith fue el primero en afirmar que su ingreso al teatro fue a través de la música y que, desde niño, supo que debía dedicarse a lo artístico. “El teatro es un espacio muy generoso porque acepta fácilmente la diversidad” aseguró Smith. Juan Ignacio López, por su parte, aseguró que es el rol del compositor el que más lo entretiene por su cercanía con la creación. De niño, Fede Fedele, descubrió su pasión por el musical el día en que interpretó un pequeño rol en una obra de su clase de inglés. “Quiero sentir esto por mucho tiempo”, le aseguró a sus padres quienes hicieron realidad su deseo. Finalmente, Eugenia Gil Rodríguez dejó en claro que “los atajos no existen”. Gil Rodríguez fue dos veces ganadora de un reality show, primero en *Cantaniños* y luego en *El artista del año*. Sin embargo, a pesar de haber adelantado algunos casilleros, no hubo verdaderos facilitadores. Fue su amor por la carrera, su pasión que desde niña la hizo querer estar sobre un escenario la que, finalmente, la llevó a conseguir lo que se proponía. “El teatro se empezó a manifestar como una herramienta de trabajo. Se presentaban las oportunidades y empecé a formarme en teatro y en danza para poder acceder al mercado laboral”, dijo Gil Rodríguez.

Una de las primeras certezas que surge al escuchar a tan jóvenes talentos, es la posibilidad de estudiar, desde un comienzo, aquello que les satisface. Música en el caso de Dennis Smith y Juan Ignacio López, teatro o actuación en el caso de Fede Fedele y Eugenia Gil Rodríguez.

Tener tan en claro una carrera, poder dedicarse de lleno a su formación y, a continuación, a explorar la realidad del medio es, sin dudar, una diferencia que podemos marcar respecto a los creadores de la generación previa (Pepe Cibrán Campoy o Ricky Pashkus). Además, los padres, son actores importantes en sus carreras ya que, en la mayoría de los casos, fueron sus facilitadores, los acompañaron en sus tempranas decisiones y están ahí, cerca de ellos, en cada estreno. “No considero hacer otra cosa que no sea esto, desde cualquier aspecto”, concluyó Eugenia Gil Rodríguez. “El teatro musical sigue en vigencia dentro mío porque me doy la libertad de transitar por varios roles”.

Producción y creación del teatro argentino

A continuación, se les propuso a los creadores que expusieran su mirada sobre el presente del teatro musical argentino. Juan Ignacio López, director musical de *Rufianes* y *Gordofobia, un musical obeso*, aseguró que, si bien las grandes producciones extranjeras implican muchos puestos de trabajo para colegas, él apuesta por la producción y creación nacional. “Es lo que hay que curtir por mucho tiempo para generar identidad de un teatro musical argentino”, afirmó. Sin embargo, subrayó que muchas de las producciones locales cuentan historias de afuera, historias de otros. “Lo importante es escribir cosas nuestras, cosas que cuenten lo nuestro y generar una estética que nos identifique, buscar una identidad propia”, concluyó. Dennis Smith acompañó el pensamiento de López afirmando que “si bien en Argentina el nivel de canto y baile es extraordinario”, esas grandes producciones “no hablaban el mismo idioma”. El teatro musical argentino actual es mucho más honesto, con menos pretensiones y, por lo tanto, más auténtico.

Otra de las grandes verdades del nuevo teatro musical argentino es haber nacido como respuesta a una crisis estética autoral. En los noventa y en los comienzos del dos mil, las grandes producciones extranjeras (Broadway y el West End) encabezaban los teatros de la Calle Corrientes. Sin embargo, había algo en la identidad de las puestas que no terminaba de convencer al público. Entonces, los nuevos creadores, empezaron a escribir y desarrollar musicales que contaran historias argentinas.

Hoy, ambos tipos de producciones conviven en la cartelera porteña. Pero, sin embargo, salvo algunas pequeñas excepciones (Casi normales, Rocky Horror, Sunset Boulevard), las producciones que premia tanto la crítica como el público son aquellas cien por ciento argentinas (La desgracia, Los monstruos, Boyscout).

En este punto, Eugenia Gil Rodríguez marcó una diferencia. “Me encantaría que haya productores que se animen a poner la misma cantidad de dinero en una producción completamente nacional, que no todas las producciones argentinas tuviéramos que hacerlas desde el off”, aseguró. “Rescato la disciplina de las grandes producciones”, compartió Fede Fedele. “El musical es un género muy riguroso, no comparto el vamos viendo de la producción en cooperativa que termina ensuciando la propuesta”. Fusionar la forma de trabajo de una gran producción con la búsqueda de una identidad propia, con ADN argentino, parecería ser la propuesta ideal que buscan estos jóvenes creadores y que, todavía, parecería no tener lugar en la realidad del teatro porteño (salvo contadas excepciones como Sugar o las producciones de Pepe Cibrian).

Audiciones

A continuación, la conversación sobre el teatro musical argentino se dirigió hacia el público que estaba en la sala. Y enseguida surgió el tema de las audiciones, cómo enfrentar una audición y, sobre todo, como lidiar con una audición fallida. En este campo, Dennis Smith aseguró que es desde el propio arte donde se puede superar una audición, sobre todo aquellas que no terminan otorgándote el papel. Y afirmó que, luego de quedar afuera de un musical, escribió y llevó adelante *Negra*, una de sus producciones más queridas, elegidas como lo mejor del año por el Diario La Nación. Enseguida, Eugenia Gil Rodríguez contó su experiencia en el *reality* de Pol-ka *El artista del año*. Si bien le abrió puertas en el teatro musical, la sobre exposición, sobre todo en redes sociales, le jugó una mala pasada. “Pensé que iba a quedar y, sin embargo, me sirvió para todo lo contrario, para entender que no le vas a gustar a todo el mundo”. Entender esto, la llevó a poder lidiar con el fracaso. “En la frustración, encontré liberación” concluyó Gil Rodríguez. “Hay que hacerse amigos de la frustración y no dejar que nos maten la ilusión”.

Menos es más

Al hablar de la puesta en escena, del trabajo en equipo y de la coordinación de un equipo creativo, los cuatro integrantes del foro estuvieron de acuerdo en la premisa que el teatro no necesita de grandes parafernalias para contar lo que se propone. “Menos es más” afirmó Dennis Smith y es desde su propia propuesta donde los ejemplos validan su pensamiento. La propuesta de sus últimas producciones teatrales cuentan con una puesta íntima, con los elementos mínimos e indispensables para la acción: los nudos de *Boyscout*, la mesa y las sillas de *Sally, una farsa*. Además, Juan Ignacio López, aseguró que todos los integrantes del equipo artístico y estético de una obra tienen que buscar algo en común: el cuento que se está narrando. En *Mi perro López* nos dimos cuenta que con un teclado era suficiente, que no

necesitaba nada más. Si añadíamos otra cosa iba a ser un exceso”, afirmó. Quizás esta sea la verdadera identidad del teatro musical argentino. Para oponerse a Broadway, el musical porteño, con pocas posibilidades económicas, encuentra en la síntesis, la perfección.

Conclusiones

A pesar de haberse formado en escuelas cercanas a Pepe Cibrián Campoy o Ricky Pashkus y de haber sido parte de producciones de los grandes pioneros del teatro musical argentino, esta nueva generación de jóvenes creadores tiene muy en claro la gran diferencia que los separa con los fundadores: la posibilidad que, indudablemente les dieron los pioneros, de hacer del teatro musical una carrera profesional. Estudiar desde pequeños música o teatro, trabajar desde un primer momento de aquello que han estudiado, formarse profesionalmente sin límites, poder hacer realidad ese deseo con tan sólo una veintena de años. Los cuatro creadores afirmaron su compromiso con estos atajos que propone la vida contemporánea, subrayando que para continuar con el mandato de aquellos que vinieron antes, en lo que no hay que diferenciarse, es en la búsqueda de una identidad, en un trabajo donde el compromiso esté a la orden del día y, sobre todo, en no perder nunca el profesionalismo. Porque, para trascender, hay que dejar una huella mucho más grande que uno o dos éxitos.

(Se puede acceder a la charla completa en el Canal de Youtube <https://youtu.be/65X9LtwXRJc>)

Expositores:

- Fede Fedele (actor, director, coreógrafo)
- Eugenia Gil Rodríguez (actriz, directora)
- Juan Ignacio López (músico, compositor)
- Dennis Smith (actor, autor, director)

Abstract: Argentine musical theater has just completed its first ninety years of life and, far from losing its validity, today, fed by the new voices, is more alive than ever. Innovating from the form and content, the new generation of creatives came to revitalize the genre. In the forum, the main representatives of the musical theater sub 35, told their experience and raised together the future of the genre.

Keywords: Musical theater - porteño scene - music - production - identity – auditions

Resumo: O teatro musical argentino acaba de cumprir seus primeiros noventa anos de vida e, longe de perder vigência, hoje, alimentado pelas novas vozes, está mais vivo que nunca. Inovando desde a forma e o conteúdo, a nova geração de criativos chegou para revigorar o gênero. No foro, os principais representantes do teatro musical sub 35, contaram sua experiência e propuseram juntos o futuro do gênero.

Palavras chave: Teatro musical - cena portenha - música - produção - identidade - audições

(*) **Nicolás Sorrivias.** Director teatral y dramaturgo. Profesor de la Universidad de Palermo.